

NOTICIARIO

Es muy digna de atención la relación que entresacamos de la revista deportiva «Antorcha» de la Deleg. Nacional de Deportes.

Resulta que los números de licencias expedidas durante el año 1950 fueron: 30.000 para el fútbol, 24.036 para el montañismo, 6.988 para el tiro, 5.133 para el ajedrez, 3.226 para el tenis, 2.371 para el hockey y 2.151 para el baloncesto.

Las cifras son por sí mismo lo suficiente elocuentes para hacernos idea del lugar que ocupa nuestro deporte en la esfera deportiva nacional.

Ello revela que los números exorbitantes que se manejan en diferentes concentraciones, pertenecen tan solo a unos espectadores que nada tienen que ver con la práctica de una modalidad deportiva.

Debemos distinguir y delimitar con claridad la diferencia que existe entre ambas concepciones.

Ya que nos referimos a datos estadísticos, prosigamos con estos que nos proporciona la F. E. M. en su memoria del año 1950.

El total de 129 sociedades montaÑeras con sus 24.036 afiliados se distribuyen de la siguiente forma:

a) Dependientes directamente de la Nacional: Región Castellana Sociedades, 9, Asociados, 4.300; Reg. Norte, Soc., 5, Asoc., 1.350; Reg. Noroeste, Soc., 6, Asoc., 900; Reg. Aragón, Soc., 3, Asoc., 325; Reg. Levantina, Soc., 3, Asoc., 250; Reg. Andalucía, Soc., 3, Asoc., 75. Total, 29 Sociedades y 7.200 Asociados.

b) Dependientes de la Delegación Regional Catalana: 50 Sociedades con 13.475 socios.

c) Dependientes de la Delegación Regional Vasco-Navarra: 50 Socied. y 3.361 socios.

Todos los asociados se consideran miembros activos, debiendo estar todos en posesión del documento federativo (tarjeta federada) que sustituye a la ficha en otros deportes. En nuestro deporte no existen más que asociados «aficionados», estando prohibido el profesionalismo.

En esta nueva ocasión queremos recalcar, como en ocasiones precedentes, la desventaja con que actúan los federados de nuestra Delegación al quedar divididos en tantas Sociedades.

Previamente convocados por los cabezas de grupo, se han celebrado días pasados en toda la región reuniones de los representan-

tes de cada sociedad, que se hallan agrupadas por zonas.

Que emos destacar el magnífico espíritu que ha animado a estas reuniones en las que se han dejado sentir inquietudes a cual más loables para la superación de nuestro montañismo.

Temimos durante mucho tiempo por la falta de iniciativa que se dejaba sentir en muchos clubs. Con nuevas ideas y un entusiasmo prometedor, se nos antoja que 1952 va a suponer mucho para nuestro deporte regional.

De Madrid nos comunican lo siguiente: «Transcurridos dos años desde la constitución del «Comité Español Pirenaico» y estimando conveniente una reorganización del mismo, se resolvió incorporarlo a la Federación Española, en la que continuarán funcionando la Secretaría y Administración de dicho Comité.

Obra en nuestro poder, y lo queremos destacar por su importancia, el programa de actividades para el año en curso del Bilbao Alpino Club, por hoy la asociación regional que con más afiliados cuenta.

Aparte de sus magníficas salidas colectivas a las montañas que nos rodean, así como a la Alta Montaña y sus concursos variados, queremos resaltar el organizado por su Grupo de Alta Montaña, en la que se detallan las actividades oficiales que han de realizar durante el año sus componentes en la calidad de miembros Aspirantes y Efectivos.

Han de efectuar los primeros siete escaladas, entre las que destacan el Pico del Fraile (Sopeña), Atxa Aitzkotxiki y Aste-Peaktu, y los Efectivos, además de seis escaladas, una excursión invernal con campamento en nieve en donde han de pernoctar.

No tenemos noticias de que ninguna otra sociedad por nuestras latitudes tenga organizado nada por el estilo y por ello, para que sirva de acicate, resaltamos este hecho.

Pronto comenzarán los trabajos para la construcción de una nueva carretera turística que, paralela al eje del Pirineo, unirá el Cabo Creus con Fuenterrabía, según ha anunciado el Conde de Vallengano, Ministro de Obras Públicas. Esta carretera facilitará el paso entre los distintos valles pirenaicos que, orientados de Norte a Sur, tienen hasta ahora muy difícil comunicación entre sí y no existe ninguna carretera importante que les una.